

Entrevista

Don Manuel: el arte de enseñar en una pequeña escuela

Don Manuel: the art of teaching in a small school

Santiago Higuera de Frutos

Revista de Investigación



Volumen VIII, Número 1, pp. 091–094, ISSN 2174-0410
Recepción: 7 Feb'18; Aceptación: 13 Feb'18

1 de abril de 2018

Resumen

Enseñar siempre es complicado, y más hacerlo con pocos medios en una pequeña escuela de pueblo. Moralarzal es una pequeña localidad de la sierra noroeste de Madrid. Manuel Alonso ha estado impartiendo docencia allí durante más de treinta y cinco años, simultaneando el trabajo de profesor con el de director del colegio. De la calidad de su trabajo y de su calidad humana, dan muestra el respeto y cariño con el que se le reconoce en el pueblo, por parte de sus antiguos alumnos, los padres de estos, las autoridades y todas las personas que lo han conocido. Desde el año 2005, el Ayuntamiento de Moralarzal organiza un concurso de narrativa que lleva el nombre de Don Manuel. Esta entrevista trata de desvelar algunas de las claves que han permitido a Manuel Alonso elevar el trabajo de enseñar a la categoría de arte.

Palabras Clave: Enseñanza, Matemáticas.

Abstract

Teaching is always a complicated task, and doing it with little resources in a small village school is still more complicated. Moralarzal is a small village in the northwest of Madrid. Manuel Alonso has been teaching there for more than thirty-five years, combining the professor work with that of the school director. The quality of his work and his human quality, are shown by the respect and affection with which he is recognized in the town, by his former students, their parents, the village authorities and all the people who have known him. Moralarzal organizes a literary narrative award named Don Manuel since 2005. This interview tries to reveal some of the keys that have allowed Manuel Alonso to elevate the work of teaching to the category of an art.

Keywords: Teaching, Mathematics.



Figura 1. Don Manuel.

Cuando a finales del pasado verano me propusieron formar parte del jurado del Premio Don Manuel de narrativa corta, que organiza cada año el Ayuntamiento de Moralzarlal, apenas había oído hablar del personaje. Comencé a documentarme como pude, a través de la web del ayuntamiento y de conversaciones con conocidos que habían sido alumnos suyos. Llegué a la conclusión de que estaba ante un gran docente, un maestro que había dejado una huella imborrable en todas las personas que lo conocieron y tuvieron el privilegio de ser sus alumnos.

Según detalla la web del ayuntamiento de Moralzarlal, Don Manuel nació en 1944 en Almeida de Sayago (Zamora). Estudió interno en el Colegio de los Escolapios, en Toro, y más tarde en Salamanca, durante cuatro años. Allí empezó Magisterio y lo terminó en Toledo. Sacó las oposiciones sin idea de ejercer, aunque tuvo que hacerlo para no perder la plaza ganada. Su primer destino fue Andújar (Jaén). Todas sus dudas se disiparon. La profesión le pareció preciosa y decidió continuar. El siguiente año ejerció en Martos y los dos posteriores en La Carolina.

Don Manuel quería venir a Madrid. Conocía la zona de la carretera de La Coruña de sus desplazamientos de Madrid a Zamora, Salamanca... Sobre un mapa de 1936 que había en su colegio, trazó un arco con un compás y en el concurso de traslados pidió todos los pueblos que quedaron dentro del arco, a izquierda y derecha de la carretera de La Coruña.

Pensó que no le iban a dar plaza en Madrid, así que fue a Jaén en septiembre para ver su nuevo destino, con intención de volver a La Carolina. Y allí, para su sorpresa, un compañero le dijo que le habían dado un pueblo de Madrid. La Delegación estaba al lado de la Plaza Mayor, en un edificio muy antiguo. Miró la lista y vio que el pueblo se llamaba Moralzarlal. Buscó en su mapa y Moralzarlal no aparecía. A pesar del susto inicial, le consolaba ver que a un compañero que iba detrás de él en la lista le habían dado Manzanares, así que Moralzarlal debía de estar más cerca de la carretera de La Coruña.

En Moralzarlal en 1969 había una escuela de niños, otra de niñas y una de párvulos. Las escuelas se hicieron mixtas, se construyó un nuevo colegio en 1981 y luego otro en 2000, el actual San Miguel Arcángel.

Don Manuel ha sido director del colegio desde que llegó a Moralzarlal, con algún pequeño paréntesis que otro. El gran maestro se jubiló en 2005 y ha dejado un recuerdo imborrable tanto en los alumnos como en sus padres.

Concerté una entrevista con él las pasadas navidades. Quedamos a tomar un café en una de las cafeterías de la localidad. Desde el primer momento me sentí cómodo. Era sencillo y muy instructivo charlar con él acerca de los temas relativos a la enseñanza.

- ¿Qué asignaturas impartías en el colegio?

Fundamentalmente Matemáticas y Ciencias, aunque había que tocar muchas materias.

De hecho, los alumnos me han contado que, a los mayores, Don Manuel les daba todas las asignaturas menos religión, que la daba Don Paco (el cura del pueblo). Les pregunté: ¿aprendíais bien?. Sí, me contestaron, nos hicieron las pruebas de evaluación en Villalba, para poder entrar al Instituto, y aprobamos. Parece ser que hasta llegó a dar clases de inglés. Fue el que propuso dar inglés en vez de francés. Las clases se daban con un cassette. También me han contado sus alumnos que, mientras Don Manuel preparaba concienzudamente las clases de inglés cada día, hubo una profesora que, al sentirse incapaz de dar esas clases a las chicas, utilizaba esas horas para darles clases de costura, ¡qué cosas!. También me han contado que castigaba sin

recreo a los revoltosos y que, algunos días, había tantos castigados que hasta el mismo se tenía que quedar sin recreo.

- *Me han contado tus alumnos que organizaste la recogida de datos meteorológicos.*

- Sí, nos proporcionaron una estación meteorológica del Instituto Meteorológico Nacional. La situamos en el patio del colegio y, cada semana, una pareja de alumnos, chico y chica, se encargaba de anotar los datos de precipitación, humedad y temperatura.

- *También me han contado tus alumnos que les ponías películas, veáis los telediarios y proponías jugar al ajedrez en los recreos.*

- Sí -Manuel sonríe -, las películas las poníamos en un proyector de súper 8.

- *Me han dicho que también diste clases de Educación Física.*

- Sí, hacíamos atletismo: salto de longitud y salto de altura. Para el salto de longitud teníamos que cavar en el patio del colegio.

- *Creo que también organizaste la primera excursión fuera del pueblo con los alumnos del colegio.*

- Sí, la hicimos a Santander. Acompañamos a los chicos yo mismo, Don Paco, el cura, y Francisco Larrea.

- *¿Cómo era la escuela que te encontraste al llegar a Morzarzal?*

- Cuando llegué, los chicos y las chicas estudiaban separados, varios cursos en la misma clase. Propuse a los padres que, para optimizar recursos, podríamos dar las clases juntos a chicos y chicas y separar más por edades. A los padres les pareció bien y el ministerio no puso pegas, así que, con permiso de la inspección, así lo hicimos.

- *Tus alumnas me han hablado de que organizaste un equipo de baloncesto femenino.*

- Sí, así fue. Conseguimos una canasta que no era más un aro puesto encima de un poste y organizamos el equipo de baloncesto femenino.

- *Me han comentado que alternabas y, un día jugabas en el patio al fútbol, y al otro jugabas al baloncesto.*

- (... sonrisas)

- *¿Crees que ahora se enseña mejor?*

- Creo que ahora los conocimientos en algunas materias son más bajos. ¡Cómo escribe la gente!. Ahora se intenta que sean los alumnos los que alcancen sus desarrollos. La LOGSE estima el razonamiento y desestima la habilidad en el cálculo.

- *¿Piensas que hay que descartar los nuevos métodos?*

- No hay que descartar nada y tampoco hay que ser selectivo. En educación todo está inventado y, al mismo tiempo, nada está inventado. Todo puede ser útil, depende de cómo se apliquen las cosas, de cómo tenga el niño estructurada la mente.

- *¿Tiene sentido hoy en día enseñar los logaritmos?*

- Al enseñar, lo que se hace es dar recursos a los alumnos que favorezcan la creación de estructuras mentales. Son recursos que estructuran la mente. En ese sentido todo lo que se enseña es de utilidad.

- *¿Hay que tender a enseñar orientados al mercado de trabajo?*

- Hay que procurar dar una formación amplia y general. En España no hay una buena formación profesional.

- *¿Hay que enseñar Filosofía?*

- Es lo mismo, hay que dar recursos para que la persona se pueda desarrollar por sí misma.
- ¿Cómo formar a la gente en principios? ¿Es útil enseñar Religión?
- Inútil no es.
- ¿Cómo se pueden distribuir los centros de enseñanza? ¿Se debe separar a los chicos superdotados o a los menos dotados en centros especializados?
- Es mejor que la enseñanza sea integrada. En el caso de los inmigrantes, de los chicos que van retrasados o de los chicos superdotados, se pueden establecer apoyos específicos para cada uno de ellos. Se trata de individualizar dentro de una enseñanza integrada.
- ¿Utilizas el ordenador?
- Sí, empecé con un Spectrum. Utilizaba MS-DOS y programaba en Basic y en Pascal. También me gustaba mucho jugar al Flight Simulator.
- Dime un libro que te gustaría recomendar.
- El Principito.
- ¿Y alguna película?
- Casablanca . . . , bueno, déjame que lo piense un poco más.
- ¿Y de música?
- Los Beatles.
- ¿Cómo surgió lo del concurso Don Manuel de Narrativa?
- Lo organizaron antiguos alumnos míos con motivo de mi jubilación. ¡Buf, hasta me han dedicado una calle!

En cada concurso se publica un libro con los mejores relatos. Según he podido saber después, los libros con los relatos del primer concurso se pagaron vendiendo papeletas para una rifa.

Sin darme cuenta, llevo más de una hora hablando con Don Manuel. Podría seguir largo rato, pero no quiero abusar de su amabilidad y, además, tengo ya una buena colección de notas para procesar esta entrevista. Nos despedimos en la puerta de la cafetería y le aseguro que le enviaré la revista cuando salga publicada en unos meses.

Sobre el autor:

Nombre: Santiago Higuera de Frutos

Correo electrónico: santiago.higuera@upm.es

Institución: Departamento de Matemáticas e Informática aplicadas a la Ingeniería Civil y Naval, Universidad Politécnica de Madrid.